

Entrevista íntima con Omar Vera: "Todo lo que soy como persona se lo debo a mi madre"

El alcalde electo de San Antonio, que asumirá el próximo 6 de diciembre por quinta vez como jefe comunal, abrió su corazón para hablar de su infancia, sus años de juventud y su presente.

Juanita Ortiz Bonilla
 cronica@lidersonantonio.cl

A sus 75 años Omar Vera Castro está viviendo un momento que lo tiene lleno de optimismo, energía y agradecimiento por todo el respaldo que recibió en las recientes elecciones municipales en las que su candidatura a alcalde obtuvo 35.324 sufragios, alcanzando el 56,1% de los votos. Su trayectoria municipal de 52 años ha sido conocida a través de muchas entrevistas, sin embargo, en esta entrevista íntima aborda su faceta humana, como padre de tres hijos y abuelo de dos nietos, de la que no ha hablado mucho y es la que tiene que ver con su historia de vida, recordando su infancia, juventud y la hermosa relación que tuvo con su madre, Leontina Castro, a quien le agradece especialmente su formación como persona íntegra.

Mientras se realiza esta entrevista, su teléfono celular suena varias veces y es que, pese a que aún no asume como alcalde titular, ya está recibiendo solicitudes de reuniones e invitaciones a actividades de organizaciones sociales locales, además de los múltiples saludos de felicitaciones por su victoria el pasado 27 de octubre.

-¿Qué recuerdos tiene de su infancia?

-Mis recuerdos de niño se remontan a los corrales municipales o las bodegas que están ubicadas aún en el sector de avenida La Playa. Vivíamos en la casa del bodeguero municipal que era mi padre. La casa era súper humilde, no tenía ventanas, sólo tapas y el pi-



EL ALCALDE ELECTO DE SAN ANTONIO COMPARTIENDO CON SUS HIJOS FELIPE, CARLOS E IGNACIO (ABAJO).

so era de tierra. En el patio había un horno de greda y mi madre todos los domingos hacía empanadas. Teníamos un perro grandote, el 'Oso', que era muy cariñoso, tal vez también lo era con los demás, pero lo sentía muy cariñoso conmigo. Fue una infancia bonita, humilde, sencilla y me relacionaba mucho con los obreros municipales de aquella época. En la mañana salía con ellos en los vehículos que había. Al frente de ese lugar estaba el Vivero Fiscal, que es el

parque DYR. Íbamos a caminar por el bosque que era muy grande, frondoso. Hace unos días me encontré con la hija del que era el cuidador del Vivero Fiscal, América Toro, fue muy bonito.

-¿Cómo fue la etapa escolar?

-El kínder lo hice en el liceo Santa Teresita porque mis hermanas Elena y Adriana estudiaban ahí, entonces me llevaban, así es que lo hice ahí con todas las mujeres. Después pasé

al Liceo Nacional, ahí hice desde primero a tercero básico, luego pasé a la Escuela 4, Grupo Escolar, donde hice el cuarto básico y quedé repitiendo. Mi profesora era la señora Marta, esposa de don Elio Soto (exalcalde). El cuarto, quinto y sexto lo cursé en el colegio Fernández León con las Hermanas de María. Esa fue una bonita experiencia, yo creo que ahí me formé como persona, además de los valores que me enseñaba en la casa mi madre, pero re-

cibí una muy buena enseñanza. Fue una muy buena base de formación como persona y también en los conocimientos. En el Instituto del Puerto hice todas las humanidades de primero a sexto.

-¿Era mejor para las letras o los números?

-Para las letras. Ciencias Naturales me gustaba. Siempre me interesó el tema del medio ambiente porque vivíamos en un lugar lleno de árboles, pajaritos y animales. Salí del Ins-

“ Vivíamos en la casa del bodeguero municipal que era mi padre. La casa era súper humilde, no tenía ventanas, sólo tapas y el piso era de tierra. En el patio había un horno de greda y mi madre todos los domingos hacía empanadas”,

Omar Vera

tituto del Puerto en 1967. Además de estudiar, trabajaba porque la situación económica se había complicado y habíamos quedado solos, entonces asumí el rol de jefe de hogar. En ese contexto me fue muy difícil seguir estudiando en la educación superior, si bien postulé y quedé en la universidad Técnica de Santiago (actual Usach), no había los recursos para continuar.

-¿Alguna travesura de niñez?

-Mi madre debe haberse enojado muchas veces por las diabluras de chiquillos que hacíamos. Una vez salió persiguiéndome y yo me subí a un árbol que estaba en el patio y debajo de eso había una artesa donde lavaba. Ella que era más hábil, tomó la manguera, abrió la llave del agua y me dejó como sopa, obviamente me tuve que bajar y ahí me las dieron (ríe).

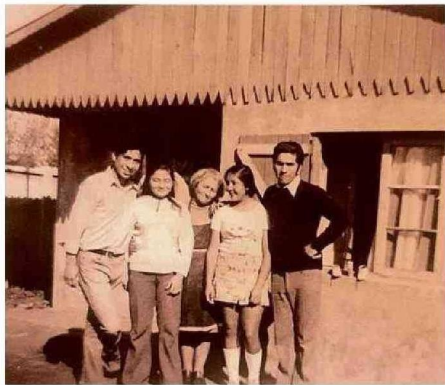
Omar Vera, que el pró-

Fecha: 03-11-2024
 Medio: El Líder
 Supl.: El Líder
 Tipo: Noticia general

Pág.: 7
 Cm2: 642,1

Tiraje: 5.200
 Lectoría: 15.600
 Favorabilidad: No Definida

Título: **Entrevista íntima con Omar Vera: "Todo lo que soy como persona se lo debo a mi madre"**



OMAR VERA (DERECHA) JUNTO A SU MADRE LEONTINA (AL CENTRO) Y SUS HERMANOS JUAN CARLOS, AMELIA Y CAROLINA.



A LA IZQUIERDA, JUNTO A UN EQUIPO DE COMPAÑEROS MUNICIPALES.



EN UNA CELEBRACIÓN DE CUMPLEAÑOS JUNTO A SUS HERMANAS ADRIANA Y GABRIELA.

ximo 6 de diciembre asumirá su quinto periodo como alcalde de la comuna puerto, recuerda que "me encantaba jugar a la pelota con los amigos de barrio, estaban los Velásquez, los Araya y los Jiménez, había hartos amigos con los que jugábamos todas las tardes. También surgían algunas peleas de grupo con el sector de la población Juan Aspeé que ya se estaba formando. En aquella época las peleas eran con hondas, entonces como había hartos árboles nos escondíamos detrás y tirábamos los hondazos a los contrincantes, pero al final terminábamos todos amigos".

-Antes era común jugar mucho en la calle...

-Así es, jugábamos al volantín, al trompo, al caballito de bronce, a la escondida, al alto, las naciones o a saltar la cuerda. En fin, tantas cosas bonitas que nos hacían compartir buenamente entre todos, formábamos una gran comunidad. Para las Fiestas Patrias era tradicional que nos visitáramos entre las familias vecinas de casa en casa, nos servíamos una empanada o un traguito de chicha, lo mismo pasaba en Navidad y Año Nuevo, era de mucha amistad.

-¿Qué rol jugó su madre en su vida?

-Todo que soy como persona se lo debo a mi madre. Ella se dedicó permanentemente a instruirnos los valores como el respeto, disciplina, responsabilidad, orden y sabernos comportar y a los cuatro nos enseñó a hacer las ta-



CON 75 AÑOS A CUESTAS, OMAR VERA SE APRONTA A CUMPLIR SU QUINTO PERIODO COMO ALCALDE.

“ Mi madre se dedicó permanentemente a instruirnos los valores como el respeto, disciplina, responsabilidad, orden y sabernos comportar y a los cuatro (hermanos) nos enseñó a hacer las tareas del hogar”.

reas del hogar. Una semana me correspondía el lavado, otra el planchado, la siguiente el aseo y luego, la cocina. Lo que nunca pude aprender fue a tejer, traté, pero no hubo caso (ríe). Lo otro sí, por ejemplo, a zurcir, las costuras, pegar botones, hacerle la basta a los pantalones, sin ningún problema. Eso me ha permitido desenvolverme muy bien en la vida. Si me preguntaran si la volvería a tener como madre, diría que 100% la volvería a elegir. Fue una mujer muy visionaria en término de formarnos en valores, en habilidades para la vida y eso nos marcó.

Luego de beber un poco de agua, rememora el mo-

mento doloroso de la partida de su mamá. "Fue muy doloroso verla partir luego de estar dos años postrada. Durante su postrado estuve todo el tiempo con ella atendiéndola, hasta que se fue y desde ahí la tengo a mi lado. Tanto así que tengo en un ánfora sus cenizas en un pequeño altar con su foto. Todos los días la saludo en las mañanas, le doy las buenas noches y converso con ella.

VIDA MUNICIPAL

Aunque su carrera municipal la desarrolló casi completamente en la Municipalidad de San Antonio, sus inicios fueron como funcionario en el go-

bierno comunal de Santo Domingo.

"Cuando salí del colegio me quedé unos meses en Santiago donde estudié Técnico en Computación en Manpower, cuando estaba recién partiendo la computación. Cada unidad del computador eran unos tremendos muebles. Paralelamente, estudié Técnico en radio y televisión. Considerando que la situación económica no estaba buena, volví a San Antonio y los hermanos del Instituto del Puerto me encontraron un trabajo en la Municipalidad de Santo Domingo. Ahí partí en 1968 como secretario del Juzgado de Policía Local, después me llevaron a la Dirección de Obras, luego en Tránsito, Aseo, después en el área social y de ahí pasé a la Alcaldía como secretario del alcalde, ayudando al secretario municipal. Después postulé a un cargo en la Municipalidad de San Antonio en 1977, gané el concurso que se resolvió el 1 de enero de 1977 como director de Tránsito, Rentas e Inspección", detalla.

-¿Cómo fue dejar la Municipalidad de San Antonio después de 52 años de trayectoria?

-Me estuve preparando desde antes del término de mi mandato, sabiendo que al día siguiente iba a ser un ciudadano más, que no iba a tener llamados, correos, reuniones. Cuando vino ese momento no me generó ninguna complicación. Empecé a hacer las cosas de la casa, a 'cachurear' en la casa, comencé a hacer una huertita y a entrete-

nerme más con mis perros y las gallinas que tenía. Después de tres meses, más o menos, algunos dirigentes y ejecutivos empezaron a llamarme para pedirme asesorías, pero no era algo permanente.

-¿Estaba en sus planes volver a dirigir la comuna?

-Volver a este escenario no fue fácil porque yo había cerrado el ciclo del servicio público, por tanto, me costó tomar la decisión de volver, pero cuando uno tiene en su interior el 'bichito' de ser servidor público, no se puede negar. El inicio de reuniones en distintos sectores de la comuna fue muy gratificante, porque en todos los lugares que visitamos el trato fue muy respetuoso y de mucho cariño. Es ahí donde uno aprecia y reconoce que cuando uno está en un cargo público no puede nublarse ni encerrarse en una caja de cristal, sino que tiene que seguir siendo el ser humano que es, o si no después el porrazo es muy grande.

-¿Cómo está a semanas de asumir por quinta vez como alcalde de San Antonio?

-Estoy muy gratificado porque hoy (jueves 31) tempranamente me llamó una alta autoridad de gobierno para felicitarme e invitarme a trabajar en equipo por el bien de San Antonio. Ahí uno dice, no está todo perdido, sí podemos hacerlo. Eso es muy gratificante y genera una mirada de un buen trabajo y resultados en la medida que todos colaboremos por esta gran causa que se llama San Antonio. 🇨🇱